

RESCATE SIN FRONTERAS

◆ **EVELYN ARCE Q.**
evelyn.arce@lateja.co.cr

Amanda Chaves es una muchacha tica que en este momento está salvándole la vida a animalitos que la están viendo fea en Haití, luego del paso destructor del huracán Matthew.

La joven cuenta que la idea de curar a los animales enfermos es para evitar que se compliquen aún más y terminen muriendo, lo que provoca más contaminación en el devastado país.

Amanda, de 31 años, dice que en Haití hay muchos burros, mulas y caballos enfermitos, pues son el transporte diario de los habitantes. Si hay animales domésticos que necesitan ayuda, pero menos cantidad.

“Estamos empezando con el rescate y curación y si son muchos los animales que están llegando, vienen con heridas expuestas, con algunos gusanos y eso es muy peligroso para las personas que los toquen”, explicó Chaves.

La muchacha, vecina de Heredia, no lo pensó ni un segundo cuando la organización de protección animal Humane Society International, HSI, para la cual trabaja desde hace dos años, le hizo la propuesta para ir a ese país a hacer labor humanitaria.

Chaves cuenta que les están lavando y sanando las heridas a los pacientes, les colocan antibióticos y los vacunan para evitar que sigan enfermando más.



Los perros también son atendidos por la organización, pues muchos están desnutridos. CORTESÍA JOHN PEWELER/HSI



Los burros, mulas y caballos son los más afectados. JOHN PEWELER/HSI



Los rescatistas están desparasitando a todos los animales. CORTESÍA JOHN PEWELER/HSI



Duro escenario. Chaves, quien es rescatista e historiadora de profesión, asegura que su amor y pasión por los animales la impulsan a ayudar; pero sobre todo a buscar el bien de las personas que más sufren.

“Aquí la situación es muy dura, la gente está muy afectada y lo complicado es que no ha llegado mucha ayuda y sigue lloviendo, de hecho nosotros estamos empapados”, contó.

La tica explicó que en Haití no existen albergues como los que se abren en Costa Rica cuando ocurren emergencias.

“Aquí definitivamente no es como allá, la gente tiene que ver dónde se queda, de hecho ellos mismos buscan la manera de levantar sus viviendas destruidas”, explicó la muchacha.

Así que los pocos alimentos que hay son para los haitianos y

“Todos esos medicamentos los trajo la organización hasta acá para poder ayudar, aquí en Puerto Príncipe (Haití) es donde tenemos nuestra base y cada día viajamos a diferentes lugares para montar la clínica y trabajar”, explicó Amanda.

tos que la están viendo fea en Haití, luego del pasó destructor del huracán Matthew.

La joven cuenta que la idea de curar a los animales enfermos es para evitar que se compliquen aún más y terminen muriendo, lo que provoca más contaminación en el devastado país.

Amanda, de 31 años, dice que en Haití hay muchos burros, mulas y caballos enfermitos, pues el transporte diario de los habitantes. Si hay animales domésticos que necesitan ayuda, pero menos cantidad.

"Estamos empezando con el rescate y curación y si son muchos los animales que están llegando, vienen con heridas expuestas, con algunos gusanos y eso es muy peligroso para las personas que los toquen", explicó Chaves.

La muchacha, vecina de Heredia, no lo pensó ni un segundo cuando la organización de protección animal Humane Society International, HSI, para la cual trabaja desde hace dos años, le hizo la propuesta para ir a ese país a hacer labor humanitaria.

Chaves cuenta que les están lavando y sanando las heridas a los pacientes, les colocan antibióticos y los vacunan para evitar que sigan enfermando más.



Los perros también son atendidos por la organización, pues muchos están desnutridos. CORTESÍA JOHN PEAVELER/HSI



Los rescatistas están desparasitando a todos los animales. CORTESÍA JOHN PEAVELER/HSI

"Todos esos medicamentos los trajo la organización hasta acá para poder ayudar, aquí en Puerto Príncipe (Haití) es donde tenemos nuestra base y cada día viajamos a diferentes lugares para montar la clínica y trabajar", explicó Amanda sobre sus labores.

La muchacha, quien ha laborado con Senasa rescatando animalitos, cuenta que anda en compañía de tres veterinarios mexicanos, quienes conforman el equipo de ayuda animal.

"Para viajar a los diferentes lugares lo hacemos en carros que alquilamos que sean 4x4, para llegar a lugares difíciles por la devastación", dijo Amanda, quien cuenta que la poca ayuda que tiene el gobierno es para la gente.



Los burros, mulas y caballos son los más afectados. JOHN PEAVELER/HSI

Duro escenario. Chaves, quien es rescatista e historiadora de profesión, asegura que su amor y pasión por los animales la impulsan a ayudar: pero sobre todo a buscar el bien de las personas que más sufren.

"Aquí la situación es muy dura, la gente está muy afectada y lo complicado es que no ha llegado mucha ayuda y sigue lloviendo, de hecho nosotros estamos empapados", contó.

La tica explicó que en Haití no existen albergues como los que se abren en Costa Rica cuando ocurren emergencias.

"Aquí definitivamente no es como allá, la gente tiene que ver dónde se queda, de hecho ellos mismos buscan la manera de llevar sus viviendas destruidas", explicó la muchacha.

Así que los pocos alimentos que hay son para los haitianos y los animales comen si sobra.

"Las personas están cosechando para poder alimentarse, a nosotros como rescatistas nos piden dinero, pero es muy complicado. En el caso de los animales si están muy delgados, en extremo", dijo.

Chaves contó que están tratando de atender al menos a unos 50 animales diarios, la idea es mantenerse hasta el miércoles de la otra semana y viajar a varias partes del país haitiano.

A la fecha se reportan 900 muertos y 1,5 millones de afectados por el huracán.